

Capa de ozono

● El 16 de septiembre se conmemoró el Día Internacional de la Preservación de la Capa de Ozono, un recordatorio sobre la importancia de esta barrera de gas que protege la Tierra de los rayos ultravioleta. Esta capa ha permitido que la vida en el planeta prospere, actuando como un escudo contra las radiaciones más peligrosas. Sin embargo, por décadas el uso de productos químicos, como el cloro y el bromo, debilitó la capa, generando una crisis ambiental que afectó tanto a los seres humanos como a muchas otras especies. En las décadas de 1970 y 1980, los científicos comenzaron a advertir sobre el daño a la capa de ozono. El término “agujero de ozono” surgió en 1985, cuando investigaciones revelaron un debilitamiento severo sobre la Antártida. Esta alarmante situación movilizó a los gobiernos y en

1985 se firmó el Convenio de Viena para proteger la capa. Dos años después, el 16 de septiembre de 1987, se firmó el Protocolo de Montreal, cuyo objetivo principal fue eliminar gradualmente las sustancias agotadoras de ozono (SAO). Chile fue uno de los países que ratificó este acuerdo, marcando un compromiso colectivo con la causa.

El Protocolo de Montreal ha sido un éxito notable en la cooperación internacional. La reducción en el uso de SAO ha permitido que la capa de ozono comience a recuperarse. Sin embargo, aunque el avance es significativo, el monitoreo continuo sigue siendo necesario para garantizar una protección a largo plazo.

Pablo Rebolledo Dujisin